
In memoriam

CONRADO HERNÁNDEZ LÓPEZ (1964-2008)

El Miércoles Santo, en la ciudad de México, en la esquina de Lázaro Cárdenas y Doctor Bolaños Cacho –la siniestra colonia Doctores– fue asesinado nuestro colega y amigo Conrado Hernández.

En febrero del presente año, los principales delitos en la ciudad de México aumentaron 11.8 por ciento en comparación con el mes de febrero del año pasado. El promedio diario subió de 194 a 217 y perpetraron 57 “homicidios dolosos”. Conrado, joven y brillante historiador, murió asesinado el miércoles 19 de marzo de cuatro balazos, a las 11 de la mañana, en una avenida céntrica de la capital.

Todos los que lo conocieron han recibido con pesar e indignación la noticia y demandan a las autoridades competentes la investigación expedita de los hechos y el castigo de los responsables. Su identificación, arresto y castigo no devolvería la vida a Conrado y tampoco haría olvidar que cada día dos personas fallecen de muerte violenta en esta ciudad y que la estadística de los “homicidios dolosos”, a escala nacional, es horripilante y equivale a una pequeña guerra: tres mil muertes ligadas al narcotráfico y quién nos dirá de manera creíble cuántos miles más para el gran total. Conrado Hernández, doctor en historia por el Colegio de México, había estudiado en la Universidad Autónoma Metropolitana y en la UNAM, había sido el editor de muchos números de la revista *Metapolítica*, trabajaba ya en el Colegio de Michoacán y era el director de la revista *Relaciones* de esta famosa institución. Autor de

varios libros y de no menos buenos artículos, había sido recientemente premiado por su última publicación.

Esa distinción pudo contribuir a su asesinato puesto que, aprovechando las vacaciones universitarias, había viajado a la ciudad de México para retirar dinero, quizá la cantidad modesta correspondiente del premio, de un banco capitalino. Luego de salir del banco fue interceptado por sus agresores.

Así quedó truncada una vida más. Un gran talento, un hombre joven en la plenitud de sus posibilidades, animado y con proyectos. No tengo los datos para hablar de las otras 60 víctimas capitalinas del mes de marzo, ni de los asesinados que se cuentan por centenares en todo el país, pero la muerte de Conrado, tragedia para sus familiares y sus amigos, nos obliga a reflexionar sobre la matonería que es una plaga nacional. ¿Hasta cuándo?

(Este texto es un extracto de la columna de Jean Meyer aparecida en el diario *El Universal* el 30 de marzo de 1988.) ❧